

## **Contribución de la población al desarrollo regional. Una propuesta de aumento de participación**

*Armando Pineda Osnaya<sup>1</sup>*

### **Introducción**

#### **Objetivos**

Este trabajo propone la adopción de un nuevo modelo de desarrollo completamente diferente a los que han prevalecido en la historia del país; este modelo no sería de libre mercado ni de intervención del gobierno, sino que más bien estaría apoyado en una considerable mayor participación de la población y enriquecimiento de los recursos naturales.

Esta ponencia trata de evaluar hasta donde la mayoría de las regiones del país se han visto favorecidas o perjudicadas por el modelo económico prevaleciente y hasta donde éstas han crecido debido a circunstancias particulares independientes a dicho modelo predominante. A su vez, se proponen una serie de mecanismos que eleven la participación de la población en el desarrollo de la región. Ello implica considerar la oferta de mano de obra, su costo, la educación, migración, y otras variables laborales y poblacionales. No podemos esperar que la apertura incondicional de la economía mexicana al mercado mundial ni que la tan reiterada era de la globalización propicie por si misma un crecimiento económico equitativo en todas las regiones del país, por el contrario, se ha visto que algunas regiones pudieron aprovechar plenamente algún tipo de ventaja comparativa que les permitió elevar sus exportaciones por ejemplo de tipo agropecuario, mientras que otras se vieron obligadas a abandonar sus actividades productivas tradicionales para convertirse más bien en expulsoras netas de mano de obra y focos de empobrecimiento y marginación. Superar la situación histórica prevaleciente hasta estos momentos, exige mirar hacia otra fuente diferente de crecimiento y de desarrollo desligada por completo del abstracto y nada preciso poder de los mercados para más bien hacer depender la generación de riqueza de cada región del aumento de la productividad y competitividad del trabajo humano, el cual, desde nuestro punto de vista, sólo puede depender de poder incrementar la participación de la población tanto como productora con elevado grado de capacitación tecnológica como consumidora.

---

<sup>1</sup>Departamento de Producción Económica Universidad Autónoma Metropolitana Xochimilco. Calzada del Hueso 1100, Col. Villa Quietud, Delegación Coyoacán, C. P. 04960, D.F. México Tel. 5483 7000 apinedaosnaya@yahoo.com.mx

Cabe aclarar que esta propuesta no pretende afectar la propiedad privada, pública ni de nadie, no busca favorecer los privilegios de un sector de la población a costa de sacrificar los de otros como ha sido la experiencia del país hasta el momento, de lo que se trata es de que toda la sociedad en su conjunto se vea beneficiada con el progreso económico y tecnológico, es decir, manteniendo la relación empresarios – trabajadores y el predominio de la propiedad privada, se pretende elevar los salarios en base a incrementos en la productividad del trabajo, basada ésta en un mayor grado de desarrollo tecnológico.

### **Planteamiento del problema**

El proceso de industrialización de la economía mexicana iniciado aproximadamente a principios de los años cincuenta, así como el más reciente modelo adoptado de libre mercado y privatizaciones, no han propiciado en gran medida el desarrollo económico de las diferentes regiones del país, antes al contrario, ambos modelos, el de sustitución de importaciones y el de libre comercio actualmente imperante, han privilegiado la concentración de los mercados y de la inversión en muy pocas zonas económicas del país, abandonando prácticamente a su suerte al resto de las regiones. Las pocas regiones que disponen de alguna riqueza natural, yacimientos minerales, buenos temporales de lluvia u otra característica natural se han salvado de padecer una marginación y pobreza extrema, no obstante, al interior de ellas se percibe que sus riquezas naturales no arrojan una derrama importante para la totalidad de la región, sino que los frutos económicos de dichas riquezas igualmente se concentran en pocas zonas económicas acentuando con ello la marginación y concentración del ingreso al interior de cada región.

El desigual grado de desarrollo que ha prevalecido en las diferentes regiones del país se ha reflejado en ritmos muy diferentes del crecimiento y concentración de la población, por ejemplo, en 1940, los estados económicamente más desarrollados del país, el Distrito Federal, el Estado de México, Jalisco y Nuevo León, concentraban en su conjunto 24.7% de la población total del país, en 1980, los mismos estados ya concentraban 34.8% del total de la población nacional. En 2005, se registró un ligero descenso de la participación de estas ciudades en la población total al 32.6%. En cambio, otros estados han sido expulsores netos de mano de obra al disminuir su participación en la población total como por ejemplo, en el mismo periodo de 1940 a 1980, Guerrero disminuyó su participación del 3.7% al 3.2%, San

Luís Potosí pasó del 3.5% al 2.5%, Yucatán del 2.1% al 1.6% y Zacatecas disminuyó su participación en la población nacional del 2.9% al 1.7%.

La tendencia a elevar la concentración de la población en pocas regiones del país a consecuencia de un mayor acaparamiento de las actividades económicas en las mismas y menores opciones de desarrollo en las zonas más atrasadas, impone un límite insuperable a cualquier modelo económico que el país adopte, sea éste de corte neoliberal, proteccionista o de intervención estatal. La mayor concentración económica y poblacional en grandes ciudades exige enormes gastos y subsidios para mantener el abastecimiento de los servicios y productos esenciales que las grandes ciudades no puede por si mismas producir, además que ellas mismas no pueden manejar las enormes cantidades de asentamientos humanos, desechos, desperdicios y contaminación que se generan a consecuencia de la elevada concentración económica y poblacional, a su vez, la concentración del gasto, la inversión y de los subsidios en los grandes centros económicos del país reduce recursos para las zonas más atrasadas, lo cual acentúa la marginación y expulsión de mano de obra de estas últimas. En otras palabras, los modelos económicos adoptados hasta estos momentos no han hecho sino perpetuar y profundizar el grado de marginación y desigualdad económica de las regiones del país, el cual continuará con un carácter cada vez más depredador de la riqueza nacional, humana y de los recursos naturales

## **Metodología**

Este trabajo se basa fundamentalmente en el análisis estadístico con información proveniente del Consejo Nacional de Población (Conapo), del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) y de los censos de población y vivienda más recientes. La finalidad del trabajo estadístico es constatar el aumento del grado de concentración del ingreso en pocas regiones del país y fundamentar a su vez, que no existe en el modelo económico prevaleciente actualmente, alguna fuerza o factor que pudiera contrarrestar la tendencia hacia el estancamiento del desarrollo regional. En el siguiente apartado se analiza el aumento de la concentración económica en base a diferentes indicadores, el apartado termina viendo los efectos que ello ocasiona en grados de marginación y cancelación de oportunidades para las comunidades más pequeñas del país. En el último apartado se propone nuestro modelo para elevar la participación de la población como productora y consumidora, a la vez que a la juventud se la hace participar con elevados niveles de

escolaridad y preparación profesional, estrechamente integrada al sistema productivo de cada región.

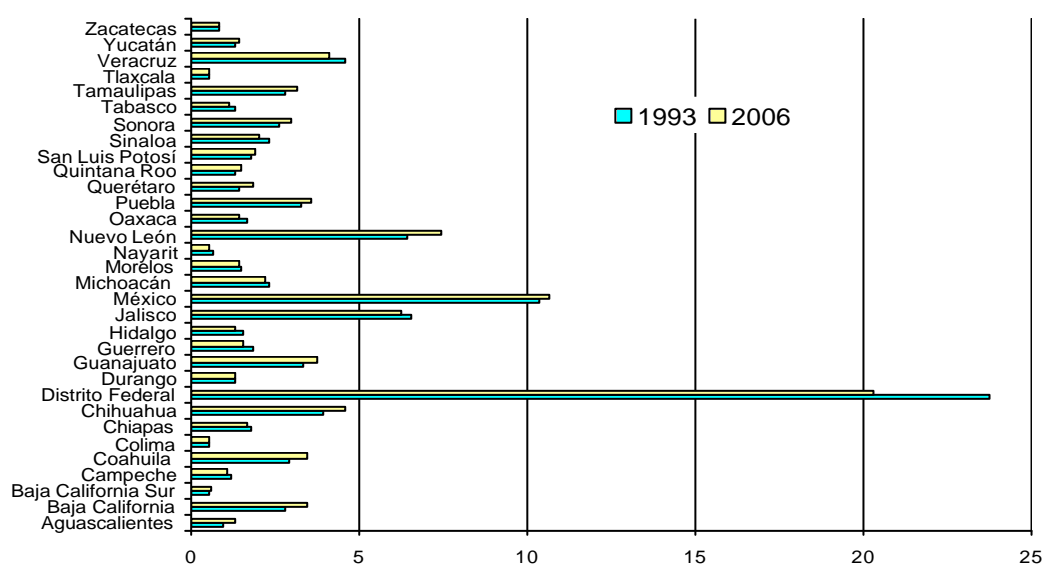
## Análisis y desarrollo

### Concentración económica actual

En el 2006, sólo 4 estados de la República Mexicana: el Distrito Federal, el Estado de México, Nuevo León y Jalisco, generaron por si solos, casi 50% de la producción total del país, el resto de los estados contribuye cada uno con menos del 5% del Producto Nacional Bruto, no obstante, en el periodo de 1993 al 2006, el Distrito Federal disminuyó su participación en el PIB nacional casi 4%, en tanto que Nuevo León y el Estado de México la aumentaron ligeramente. Gráfica 1.

Para acercarnos en forma más precisa a la extrema concentración de la actividad económica y por tanto de la riqueza prevaleciente actualmente en México, observamos que la participación de las 110 principales ciudades del país en la generación de valor agregado nacional, en 1995, fue del 91.5% del valor agregado, mismas que concentraron 57.6% de la población total, en tanto, que casi la otra mitad de la población del país genera menos del 10% del valor agregado nacional.

Gráfica 1. Distribución porcentual del Producto Interno Bruto por estados, 1993-2006, a precios de 1993

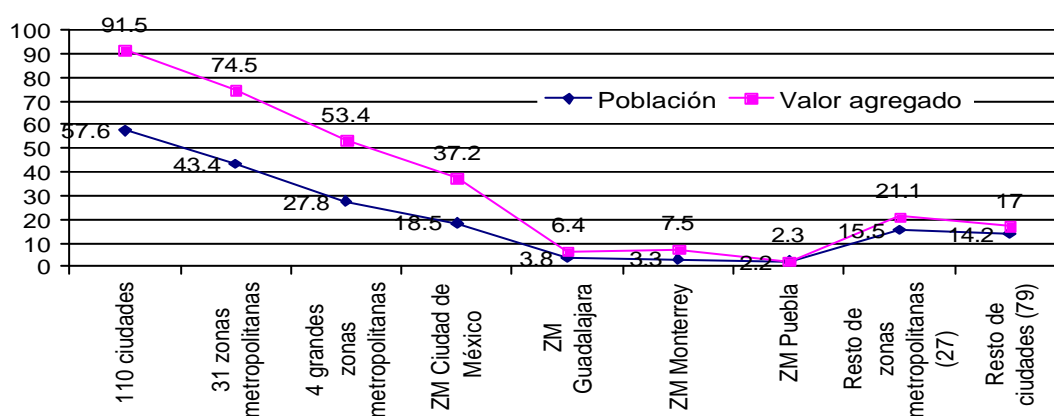


Fuente: Datos de INEGI

Pero la situación es todavía más extrema si desagregamos la información por ciudades, tan sólo en el mismo año, el Distrito Federal, generó casi 40% del valor agregado y concentró menos del 20% de la población total. Agrupando las 4 ciudades más grandes del país, la Cd. De México, Monterrey, Guadalajara y Puebla, resulta que en el mismo año, éstas generaron poco más de la mitad del valor agregado nacional con menos de un tercio de la población total del país. Gráfica 2.

Lo anterior significa que o bien nos sobra país, territorio, o no sabemos como aprovechar el resto de las regiones económicas, o también por otro lado, nos sobra población o no conocemos la manera en que podemos crear un mayor número de empleos productivos para más personas, porque con la mitad de los mexicanos que habitan el país generamos casi la totalidad de la producción, o bien apoyamos nuestro modelo de crecimiento en un esquema completamente excluyente y concentrador del ingreso, el cual tiene como condición fundamental para impulsar el crecimiento de las zonas más desarrolladas, se requiere que otras regiones se vean privadas de toda posibilidad de desarrollo propio, ya que el crecimiento de las 4 zonas metropolitanas más grandes del país, exige extraer de otras regiones todos los recursos necesarios como agua, electricidad, alimentos y otros bienes indispensable a precios altamente subsidiados, a la vez, como ya lo mencionamos, las mismas ciudades más grandes absorben la mayor parte del presupuesto gubernamental para así satisfacer la demanda más elemental de servicios públicos.

Gráfica 2. Distribución porcentual de las ciudades más importantes en la generación de valor agregado y concentración de la población total, 1995



Fuente: CONAPO con base en INEGI, Censos Económicos 1994 y Censo 95 de Población y Vivienda

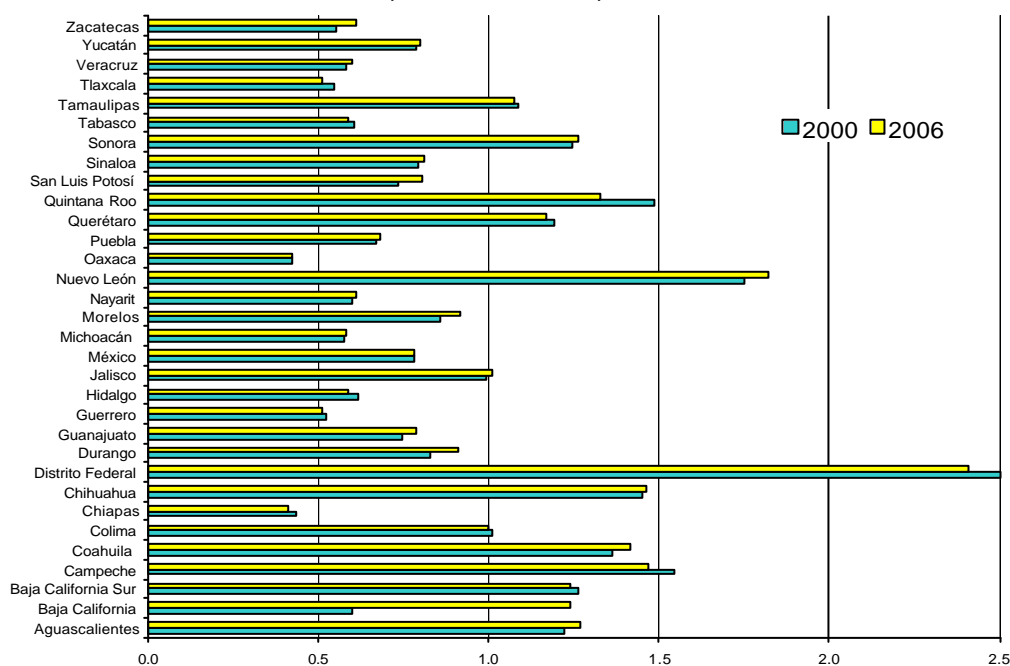
Obviamente la comparación absoluta en los niveles regionales de producción es un tanto sesgada debido a que no todas las zonas tienen el mismo potencial de crecimiento ni disponen de la misma dotación de recursos. Para profundizar sobre este punto, nos debe quedar claro que la economía nacional depende fundamentalmente de producir servicios más que de producir bienes primarios y secundarios. En el periodo de 2003 al 2006, los sectores agropecuario y minero contribuyeron con menos del 10% del PIB nacional, las manufacturas contribuyeron con menos del 20%, la construcción y electricidad con poco más del 5%, en tanto que el sector servicios, contribuyó con más del 70% del PIB. Es decir, la economía mexicana es básicamente una economía de servicios más que de producción de bienes y de manufacturas. Esto sin embargo, no es un defecto y mucho menos una crítica, la misma tendencia del predominio de los servicios se observa en todo el mundo tanto en países ricos como en pobres, lo importante a destacar es que en estos momentos, las condiciones de crecimiento con el predominio del sector de los servicios, son completamente diferentes de cómo lo fueron hace apenas 30 años en que la industria y en especial las manufacturas eran el motor del crecimiento.

Para tener una idea más precisa sobre la capacidad de crecimiento de cada región y medir su grado de contribución a la producción nacional, debemos ponderar su contribución al producto nacional entre el número de habitantes, más preciso sería medirlo en proporción al empleo, pero desafortunadamente no disponemos de esta cifra. Considerando los estados que contribuyeron con el PIB nacional ponderado con respecto a su participación en la población total y que obtuvieron un índice de ponderación mayor a uno. Ello significó que los estados más ricos contribuyen en mayor medida a la producción nacional en comparación a su participación en la población total. Ello refleja un mayor grado de productividad o de desarrollo tecnológico altamente concentrado en los estados más ricos, en comparación con aquellos donde dicho coeficiente resultó ser menor que uno. En el periodo del 2000 al 2006, el Distrito Federal volvió a estar a la cabeza, arrojando una contribución al PIB, 2.5 veces superior que su participación en la población total, aunque ésta tuvo un ligero descenso en todo el periodo analizado. El segundo estado que le sigue es Nuevo León el cual contribuyó en el periodo 2 veces por encima, en relación a su participación en la población total. Después de este estado, siguen una serie de entidades que contribuyen al PIB en una proporción más o menos similar a su participación en la población total, es decir, esta relación está entre uno y 1.5, tales como Tamaulipas, Sonora, Quintana Roo, Querétaro, Jalisco, Chihuahua, Colima, Coahuila, Campeche, las dos Bajas Californias y Aguascalientes.

Estos estados podríamos considerarlos de desarrollo intermedio a nivel nacional, aunque por la menor aglomeración de sus ciudades podrían tener tal vez un mejor nivel de vida que las zonas metropolitanas más grandes del país. Gráfica 3.

Los estados de menor desarrollo relativo, es decir aquellos que su contribución al PIB es menor que su participación en la población total son: Zacatecas, Yucatán, Veracruz, Tlaxcala, Tabasco, Sinaloa, San Luis Potosí, Puebla, Oaxaca, Nayarit, Morelos, Michoacán, el Estado de México, Hidalgo, Guerrero, Guanajuato, Durango y Chiapas. Destaca en este último grupo de estados, el enorme contraste que existe entre la elevada contribución al PIB de algunos como son el Estado de México, Puebla, Veracruz y Michoacán, pero que dividiendo dicha contribución entre su participación en el total de la población nacional, resuelta una contribución al PIB por habitante menor al promedio nacional. Este hecho manifiesta el enorme contraste en estos estados de por un lado un elevado desarrollo económico y por otro, que una gran parte de la población del estado no tiene ninguna relación y no recibe ningún resultado positivo del dinamismo de su estado, por el contrario gran parte de dicha población se mantiene marginada y empobrecida, pese a la significativa contribución que el estado hace a la riqueza nacional.

Gráfica 3. Contribución de cada estado al PIB nacional dividido entre su participación en la población total del país, 2000-2006, a precios de 1993



Fuente: CONAPO, proyecciones de la población e INEGI

Considerando la producción agropecuaria, silvicultura y pesca como una opción de desarrollo regional, sabemos que ésta depende fundamentalmente de condiciones naturales propicias por no decir privilegiadas, lo cual no es una característica básica de la mayor parte del territorio nacional, sino por el contrario, la desertificación, la erosión y salinización de tierras fértiles, así como la contaminación de aguas superficiales y acuíferas son factores que están creciendo mucho más rápido que la capitalización y la productividad del agro. Ello amenaza con estrechar cada vez más la frontera agrícola y los privilegios de los estados netamente agropecuarios.

Por otro lado, 16 estados, Chiapas, Chihuahua, Durango, Guanajuato, Jalisco, México, Michoacán, Morelos, Oaxaca, Puebla, San Luis Potosí, Sinaloa, Sonora, Tamaulipas, Veracruz y Zacatecas, en 1993, concentraron 70.5% de la producción agropecuaria del país, en el 2006, su grado de participación en la misma se elevó al 78.9%. Según datos de la SAGARPA, más del 60% del valor de la producción agropecuaria proviene de las frutas, hortalizas y café, por lo que estos estados contribuyen de manera importante con la producción agropecuaria gracias a las buenas condiciones naturales que tienen para producir este tipo de bienes, pero el resto de los estados que no cuentan con buen temporal y que sobre todo son zonas más semidesérticas y que por lo mismo se dedican más al cultivo de granos básicos como maíz, no tienen muchas posibilidades de elevar su producción agropecuaria. De hecho a partir de la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio de América del Norte, TLCAN, lo que México ha aumentado como exportaciones agropecuarias hacia los Estados Unidos, es básicamente agua embazada en forma y sabor a jitomate, espárragos, uvas y otro tipo de frutas. (Pineda, 2001)

En lo que toca al sector manufacturero, se aprecia cierta desconcentración de esta actividad, en 1993, 7 estados, Distrito Federal, Jalisco, Estado de México, Guanajuato, Nuevo León, Puebla, Veracruz, concentraron 65.7%, de la producción de manufacturas en el país; en tanto, en el 2006, los mismos estados disminuyeron su participación al 61.7%, aumentando en consecuencia la participación relativa de estados como Aguascalientes, Baja California Norte, Coahuila y Tamaulipas, básicamente.

A medida que el estado es más rico, se localiza una mayor participación de las manufacturas y un peso mucho menor del sector agropecuario en el PIB estatal, como sucede en la Cd. de



México, el Estado de México, Nuevo León y Jalisco, pero a medida que el estado es más pobre es menor la presencia de las manufacturas y mucho mayor la importancia del sector agropecuario como sucede en los estados de Guerrero, Oaxaca, Chiapas y Zacatecas. En lo que toca a los servicios estos predominan como actividad económica en estados tanto de elevado como de bajo ingreso. Cuadro 1.

Cuadro 1. Distribución porcentual de las principales actividades económicas en algunas entidades federativas, 2006, a precios de 1993

Entidad federativa	Agropecuario	Manufacturas	Construcción	Comercio y transporte	Servicios financieros	Servicios sociales y personales
Distrito Federal	0.1	14.7	5.9	36.3	26.2	28.2
Estado de México	2.7	29.3	2.3	35.0	15.8	15.6
Nuevo León	1.2	25.6	3.7	36.7	16.8	18.3
Jalisco	7.8	19.2	3.2	37.3	16.3	22.0
Guerrero	10.5	5.4	3.2	37.5	17.9	20.5
Oaxaca	14.4	14.3	3.1	27.0	22.2	18.4
Chiapas	15.0	3.1	7.4	21.4	21.4	21.2
Zacatecas	25.5	4.6	6.0	26.4	15.3	16.8

Fuente: INEGI, México

Obviamente, las diferentes oportunidades de desarrollo de las regiones se traducen en diferentes niveles de calidad de vida y no es posible esperar que bajo las actuales condiciones de crecimiento de la economía mexicana, se pueda disminuir la diferencia de ingreso entre las regiones más pobres y las más ricas del país, por el contrario, la tendencia apunta hacia una cada vez mayor desigualdad en el grado de desarrollo regional.

Analizando la evolución del PIB por persona del 2000 al 2006, se aprecia un aumento de la brecha entre estados pobres y ricos, los estados más ricos se hicieron todavía más ricos y los pobres más pobres. En el periodo señalado, el aumento más acelerado del PIB per cápita se concentró en el Distrito Federal, Chihuahua, Durango, Guanajuato, el Estado de México, Nuevo León, Sinaloa y Zacatecas que son estados con ingreso elevado o intermedio. El Distrito Federal, en el 2006 presentó el ingreso más elevado con 20,175 dólares por persona al año, de ahí la diferencia es muy grande con respecto el estado que le sigue en segundo lugar, Nuevo León, él cual dispone de 14,143 dólares por persona y de ahí el estado que le sigue es Campeche con 13 mil 115 dólares por persona al año. En cambio, los casos más extremos de pobreza son Chiapas con un PIB por persona de menos de 3,500 dólares y Oaxaca con 2,849 dólares. La brecha en el ingreso entre estados ricos y pobres fue acentuada además con la asignación del gasto público. Es claro que el reparto de este último

obedece a diversos criterios y, que uno de ellos se refiere sin lugar a dudas a la necesidad de satisfacer la demanda de infraestructura en apoyo al desarrollo. Con ese criterio podemos ver que en general, la mayor parte del gasto se distribuyó mayoritariamente entre los estados más ricos. Cuadro 2

Cuadro 2. Distribución regional de personas que asisten a la escuela, exportaciones y remesas en proporción al PIB, gasto público y variación del PIB per cápita, 2000-2006

Entidad federativa	% de personas de 6 a 24 años que van a la escuela	Exportaciones / PIB 2006	Remesas / PIB 2006	% de los egresos públicos netos, 2006	PIB per cápita, en dólares ajustados 2000	PIB per capital dólares 2006	Variación del PIB per cápita, 2000-2006
Aguascalientes	63.3	32.9	3.7	1.1	9443	9678	2.5
Baja California	61.9	41.6	0.9	2.6	9571	9338	-2.4
Baja California Sur	63.2	0.0	0.5	0.8	8722	9502	7.1
Campeche	64.5	3.3	0.6	1.3	13153	13115	-0.3
Coahuila	62.6	19.0	0.7	2.4	10808	11339	4.9
Colima	63.3	3.2	3.7	0.7	8048	7842	-2.6
Chiapas	57.0	0.6	5.2	4.2	3302	3439	4.2
Chihuahua	61.0	0.0	1.0	3.3	10324	11299	9.4
Distrito Federal	69.8	0.0	0.9	10.5	17696	20175	14.0
Durango	62.2	7.2	3.4	1.5	6728	7269	8.1
Guanajuato	58.6	23.9	6.5	3.4	5378	6089	17.9
Guerrero	63.3	0.6	8.7	3.2	4112	4289	4.3
Hidalgo	64.7	4.5	7.4	2.1	4690	4818	2.7
Jalisco	61.5	35.5	3.8	5.7	7412	7745	4.5
México	64.3	0.9	2.3	11.6	5672	6089	7.4
Michoacán	59.0	8.5	12.9	3.4	4788	4825	0.8
Morelos	63.1	1.3	4.9	1.5	6820	6656	-2.4
Nayarit	64.3	0.9	7.4	1.1	4708	4603	-2.3
Nuevo León	62.2	0.0	0.4	4.4	13033	14143	8.5
Oaxaca	63.3	0.9	0.0	3.6	3488	2849	-18.3
Puebla	60.7	24.3	4.8	4.0	5978	5363	-10.3
Querétaro	61.8	0.0	3.2	1.5	9562	9032	-5.5
Quintana Roo	59.4	0.7	0.6	1.3	12039	10608	-11.9
San Luis Potosí	64.1	12.1	4.3	2.3	5698	5792	1.6
Sinaloa	64.2	0.0	2.5	2.6	5908	6843	9.8
Sonora	65.2	41.6	1.0	2.9	8761	9369	6.9
Tabasco	63.5	0.0	1.6	3.5	4960	4767	-3.9
Tamaulipas	62.0	0.0	1.4	3.1	7757	8701	12.2
Tlaxcala	62.7	0.0	5.8	1.0	4221	4170	-1.2
Veracruz	63.3	0.2	4.0	6.3	4538	4768	5.1
Yucatán	63.9	11.0	1.0	1.7	6342	6258	-1.3
Zacatecas	60.1	11.7	8.5	1.4	4210	5186	23.2

Nota: la información en cero en exportaciones/PIB también puede significar que no se dispuso de la información  
Fuente: Elaboración propia con información de la CONAPO, del Gobierno de los estados publicado en Mundo Ejecutivo, Edición Especial, 2007-2008, México y de INEGI

Así por ejemplo, en 2006, tan sólo 5 estados, el Distrito Federal, el Estado de México, Jalisco, Nuevo León y Puebla absorbieron 36.2% de los egresos erogados entre el total de los estados, cabe reconocer, no obstante que algunos estados de pobreza extrema como Chiapas, Oaxaca, Veracruz y Guerrero recibieron cada uno más del 3% de los egresos federales. Los estados más olvidados por el presupuesto son Aguascalientes, Nayarit, Baja California Sur, Colima y Tlaxcala con 1.1% o menos cada uno del presupuesto total.

El presupuesto gubernamental no es el único factor decisivo en el crecimiento económico, ayuda pero no es el determinante. Por ejemplo, del 2000 al 2006, el estado que reportó el mayor nivel de crecimiento fue Zacatecas, con 23.2% de incremento del PIB per cápita, no obstante, ello no significó que el nivel de vida de sus habitantes haya mejorado sustancialmente, ya que en el 2000, tenía un ingreso por persona apenas superior a estados pobres como Guerrero y después de su acelerado crecimiento se situó como un estado de ingreso intermedio; pero a su vez, hay que tomar en cuenta que esta entidad fue una de las pocas que recibieron una fuerte contribución de remesas de trabajadores mexicanos en el extranjero, éstas representaron 8.5% del PIB del estado, el ingreso externo del estado fue alimentado además con un fuerte ingreso por concepto de exportaciones del orden de 11.7% en relación al PIB.

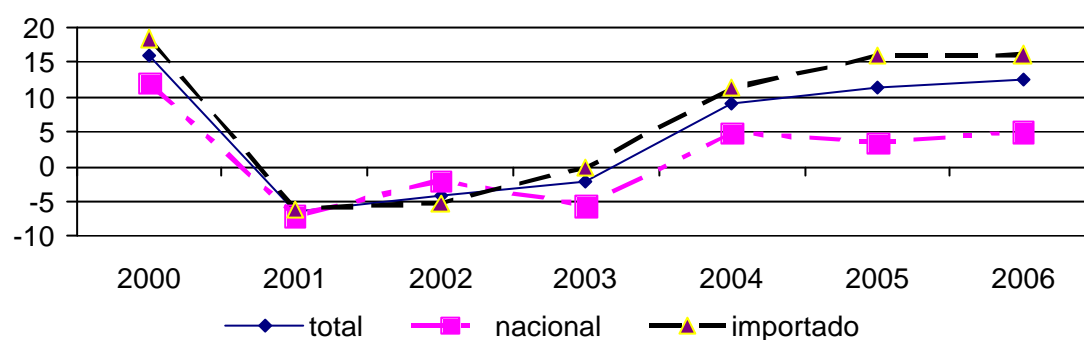
Por su parte, el estado que recibió mayor cantidad de remesas en proporción al PIB fue Michoacán, 12.9%, dicho ingreso fue mayor incluso que el percibido por exportaciones que fueron de 8.5% en proporción al PIB, no obstante, ello no se tradujo en mayor crecimiento, por el contrario, el PIB per cápita permaneció casi constante en los seis años estudiados. Significa entonces que de no ser por las remesas del exterior, el estado de Michoacán hubiera experimentado un descenso de su producción y su consumo per cápita, dado que el elevado monto de remesas recibidas en proporción al PIB más bien se canalizó al consumo, lo que impidió que se transformaran en fuentes de inversión y de desarrollo. Otros dos estados con elevado ritmo de crecimiento son Guanajuato y el Distrito Federal, con 17.9% y 14% de crecimiento en el periodo señalado, respectivamente. En el caso de Guanajuato, una cuarta parte del PIB provino de sus exportaciones a la vez que tuvo una contribución relativamente elevada de las remesas, no así el caso del Distrito Federal, para el cual no se obtuvieron datos sobre el monto de las exportaciones a la vez que las remesas recibidas del exterior representaron una parte ínfima del PIB.

Los casos más extremos de retroceso de producción en el periodo de 2000 al 2006 fueron los estados de Oaxaca, Quintana Roo y Puebla, con más de -10% de disminución de la producción. Destaca el caso de Puebla, el cual pese a ser el quinto productor de manufacturas del país después del DF, el Estado de México, Jalisco y Nuevo León, que una cuarta parte del PIB provienen de sus exportaciones, las remesas contribuyen con casi 5% del PIB y que recibió en el 2006, casi 5% del presupuesto público destinado a los estados; su producción per cápita disminuyó en el periodo estudiado -10.3%, el tercer descenso más grande del PIB por persona a nivel nacional. Ello pone de manifiesto que la presencia de una fuerte industria manufacturera, un alto índice de exportaciones, la recepción relativamente elevada de remesas del extranjero y un presupuesto público relativamente elevado no son suficientes para asegurar un mayor crecimiento. Estas condiciones son necesarias, pero no alcanzan si no se logra crear una mayor incorporación de la población de todos los rincones del estado en un mayor esquema productivo y de consumo con elevado grado de desarrollo tecnológico.

Una de las estrategias de desarrollo regional adoptadas desde que el país inició su proceso de industrialización y que sigue ejercitándose en la actualidad, es ofrecer toda una serie de facilidades y ventajas a fin de atraer inversiones sobre todo de grandes empresas; así se ofrecen terrenos en parques industriales, exenciones fiscales, sueldos baratos, infraestructura y otras ventajas más. La idea que está detrás es que una vez instaladas las grandes empresas, éstas generarían empleos y con ello se producirá una derrama económica que alentaría nuevas inversiones de empresas, todas ellas dedicadas a satisfacer las necesidades de los trabajadores y de las empresas como son la instalación de fraccionamientos, centros comerciales, servicios financieros, de transporte, consumo, esparcimiento y otros más, sin embargo, debido sobre todo a los miserables salarios que en todo el país se pagaron bajo este modelo de desarrollo, lo que se creó fue una extrema polarización del ingreso y del desarrollo de la región. En efecto grandes empresas tanto nacionales como extranjeras se instalaron en especial en las capitales de los estados, pero las inversiones que deberían de satisfacer las necesidades de la población trabajadora y de las mismas empresas no pudieron crecer y limitaron sus operaciones y su tamaño al ofrecimiento de servicios limitados, muchos de ellos de mala calidad. Por el lado de la demanda de las mismas empresas, un elevado porcentaje es abastecido desde el exterior, por ejemplo, después de la caída experimentada por la inversión nacional en el periodo del

2000 al 2003, ésta empezó en el 2004 a mostrar un crecimiento positivo cercano al 10%, mismo que siguió creciendo hasta acercarse en el 2006 a casi 15%, no obstante, el origen importado de la inversión aumentó aceleradamente hasta rebasar el 15%, mientras que en los mismos años, el capital de origen nacional no ha podido rebasar el 5% de crecimiento. Es decir, el aumento de la inversión nacional favorece en primer lugar las compras de origen importado y en mucho menos escala las compras de origen nacional. Gráfica 4.

Gráfica 4. Variación anual de la formación bruta de capital fijo por origen nacional o importado, 2000-2006, a precios de 1993



Fuente: INEGI (2007), Indicador de la Inversión Fija Bruta, <http://www.inegi.gob.mx>

En lo que toca a la demanda global de los trabajadores estos llegan a favorecer inversiones sobre todo de empresas pequeñas y medianas que se limitan a satisfacer las demandas poblacionales básicas, tales como puestos de comida ambulantes localizados alrededor de los centros laborales, escasas tiendas departamentales, limitados servicios financieros, abundantes talleres mecánicos y tiraderos que hacen millonarios negocios de seleccionar, clasificar y revender la basura que va desde papel, vidrio, autos chocados y demás desperdicios. La venta de alcohol y servicios que se generan alrededor del mismo son parte de la atmósfera de negocios fáciles y pequeños que se instalan alrededor de las grandes empresas o de los centros industriales. El resultado es entonces, que el estado o la región reproduce a su interior el mismo esquema de elevada concentración del ingreso y marginación que predomina a nivel nacional, y que un pequeño grupo de grandes consorcios genere la mayor parte del ingreso del estado, con relativamente poco empleo, mientras que el resto de la población subsiste en condiciones de miseria y informalidad que finalmente derivan en elevados índices de marginalidad, violencia y delincuencia.

Ejemplo de lo anterior lo podemos ver en cada estado, en el 2006, en Chihuahua, sólo 5 de las empresas más grandes contribuyeron con poco más de un tercio de la producción de todo el estado y, en el Estado de México, en el mismo año, diez de las empresas más grandes realizaron casi 50% de la producción estatal, cabe hacer notar, que el interior de los gigantes económicos existen a su vez grandes diferencias, en capacidades de crecimiento y desarrollo, por ejemplo, mientras en el Estado de México, una de las empresas más grandes, Daimler Chrysler, reportó en el 2006, casi 10 mil millones de dólares de ventas, la BMW, por su parte, reportó en el mismo año, apenas 261.5 millones de dólares de ventas, esto es menos del 3% de las ventas de la primera empresa. De igual manera, en Chihuahua, Cementos Chihuahua, apenas representó poco más del 3% de las ventas de Delphi con más de 6 mil millones de dólares de ventas. Cuadro 3

Cuadro 3. Participación porcentual de algunas de las empresas más grandes en la producción de Chihuahua y el Estado de México, 2006, millones de dólares

	Producción		Producción	
Chihuahua	36 625.9	Estado de México	85 295.2	
1. Delphi Automotive	6 069.8	1. Daimler Chrysler	9 759.5	
2. Yazaki	2 992.7	2. Nissan	8 782.0	
3. Alcoa Fujikura	1 992.5	3. Ford Motor Co.	8 346.9	
4. Lear Corporation	1 792.3	4. Bimbo	5 848.0	
5. Cementos Chihuahua	195.0	5. Modelo	5 281.0	
		6. Pfizer	2 777.7	
		7. Kimberly Clark	1 857.7	
		8. Mercedes Benz camiones	560.9	
		9. Bacardi	319.0	
		10. BMW	261.5	
Porcentaje de participación en el PIB estatal	35.6		48.7	

Fuente: Mundo Ejecutivo, Edición Especial, 2007-2008, México

Hacer depender el grado de desarrollo de las regiones y del país en su conjunto de la presencia de grandes empresas sin disponer de mejores opciones, ha marginado a las pequeñas poblaciones, que por el bajo ingreso de sus habitantes, no ofrecen perspectivas favorables de mercado, provocando en consecuencia que se profundicen los grados de marginalidad en las pequeñas comunidades. Así por ejemplo, en el año 2000, 20.8% de la población total del país habitaba en comunidades donde se padecía de un grado de marginalidad muy alto o alto. Los datos más extremos de marginalidad se localizaron en las poblaciones menores a 10 mil habitantes, donde 57% de la población sufrió de marginalidad alta y muy alta y sólo 2.3% de la población de estas comunidades tuvo un grado de marginalidad muy bajo. En poblaciones de hasta 50 mil habitantes podemos encontrar todavía cierto grado de marginalidad alto y en poblaciones de hasta 100 mil habitantes

marginalidad media, es decir, más de la mitad de los habitantes del país, 52.5%, habitó en comunidades donde no todos los pobladores tenían acceso a educación más allá del nivel básico o secundario, existían alguna viviendas sin drenaje, luz eléctrica o agua potable o que recibían ingresos esporádicamente. Cuadro 4.

Cuadro 4. Distribución porcentual de la población por tamaño de localidad y grado de marginalidad, 2000

Margina- ción	Población total	hasta 9,999	10,000- 49,999	50,000- 99,999	100,000- 499,999	500,000- 999,999	1,000,000 o mas
total	96884794	35.7	12.1	4.7	21.1	12.8	13.6
muy alto	4.6	12.8	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
alto	16.2	44.2	3.5	0.0	0.0	0.0	0.0
medio	11.9	24.0	25.0	6.3	0.0	0.0	0.0
bajo	26.0	16.7	60.1	58.3	31.6	5.0	20.0
muy bajo	41.4	2.3	11.3	35.3	68.4	95.0	80.0

Nota: para ver las definiciones sobre grado de marginalidad consultar las descripciones contenidas en el Censo de Población y Vivienda 2000, que consideró criterios de vivienda, escolaridad e ingreso.

Fuente: CONAPO

Las comunidades de más bajo nivel de ingreso y marginación no representan atractivo alguno para grandes empresas o para negocios que puedan ofrecer algo más allá de la miscelánea del pueblo, tortillería, la cantina u otro negocio local. En cambio, poblaciones superiores de 100 mil habitantes sólo se encontró grados de marginación bajo o muy bajo y 80% o más de la población tuvo un índice de marginación muy bajo en comunidades con más medio millón de habitantes. Lo que esta información destaca no es la falta extrema de oportunidades para más de la mitad de la población del país, sino la nula viabilidad que tiene el proyecto de pretender fomentar el desarrollo regional intentando atraer inversiones al estado o a la región, porque éstas sólo encuentran atractiva una zona para invertir, si ésta tiene el mercado suficiente para garantizar la rentabilidad de la inversión. No es de extrañar que la mayoría de las grandes empresas instaladas en el país abastezcan desde una sola planta tanto la demanda nacional como sus ventas al exterior. No existen mercados regionales lo suficientemente grandes como para justificar instalar más plantas en el país. Otro atractivo de invertir en una zona está influido por la infraestructura existente, redes de transporte, medios de comunicación, servicios de logística, financieros, comerciales y demás, disponer de mano de obra calificada y facilidades fiscales y para realizar trámites. Todas estas características definitivamente no son privilegio de pequeñas comunidades, pese a que sus niveles de salario y de ingreso son comparables a comunidades africanas y por lo mismo son más baratas que los costos por China, pero que en modo alguno no atraen casi ningún tipo de inversión.

## **Propuesta de desarrollo regional**

El principal error del modelo de desarrollo regional adoptado por el país hasta entonces ha consistido en despreciar el papel que juega el aumento de los salarios en el crecimiento económico y en el desarrollo tecnológico. El país más bien ha apostado en utilizar salarios reducidos como un atractivo para fomentar la inversión, no obstante, ello no ha favorecido el aumento de la inversión en la medida necesaria que permitiera resolver los problemas más graves de atraso, estancamiento económico, marginación y desempleo ya mencionados, por el contrario, éstos se han agravado todavía más. Incluso el clima de creciente criminalidad, impunidad y corrupción por parte de autoridades claves en la seguridad y economía nacional, imponen la necesidad urgente de adoptar un modelo que eleve el grado de desarrollo económico no para los próximos 20 años, sino que se aplique de manera urgente y eleve dicho desarrollo en forma inmediata.

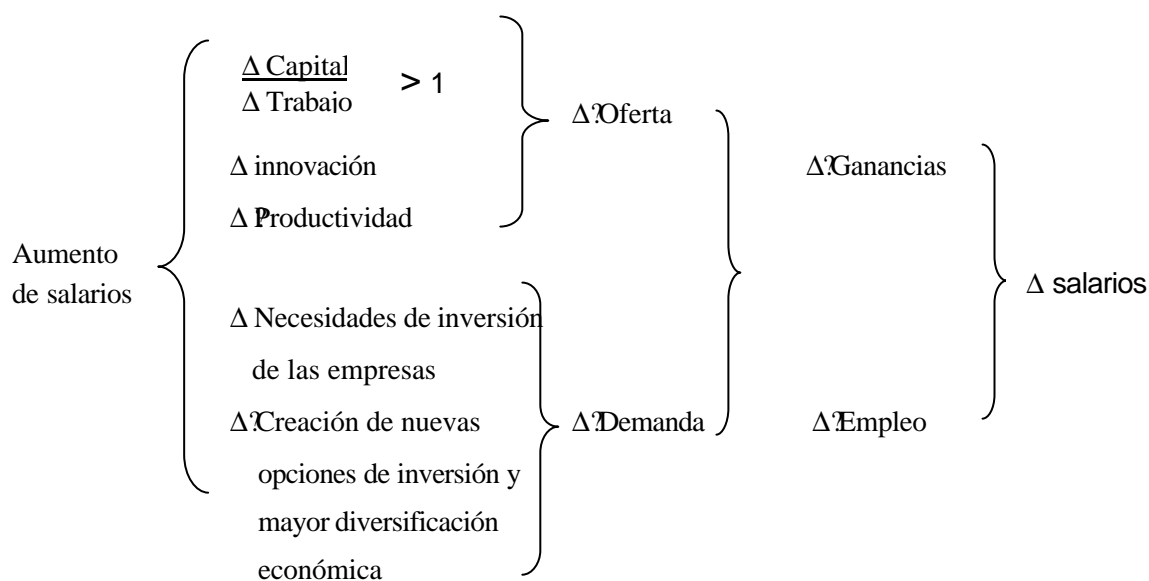
La propuesta que hacemos consiste entonces en llevar a cabo un sustancial aumento del salario mínimo. El aumento del salario debe de ser sustancial en una primera vez y posteriormente debe de crecer de acuerdo a los aumentos de productividad obtenidos por las empresas. Elevar el salario creará un cambio estructural en las empresas que las obligará a incrementar considerablemente la relación capital – trabajo, que a su vez se traducirá en mayores escalas de producción así como elevará el grado de tecnificación de la producción y la innovación, de otra manera las empresas no podrán producir con salarios mucho más altos.

La mayor demanda de equipos y de servicios ligados a la mayor escala de producción de las empresas creará nuevas oportunidades de inversión para otros empresarios que deberán de abastecer o producir los nuevos equipos que se van a demandar, ofrecer los servicios de administración, logística, comercialización, distribución y otras actividades ligadas al aumento de las inversiones.

En suma con aumentar los salarios, crecería tanto la oferta apoyada en una mayor productividad y tecnificación del trabajo como la demanda. Esta última, la demanda crecerá por el mayor ingreso y gasto de los trabajadores pero fundamentalmente por el mayor gasto



de inversión de las empresas. La menor contratación de mano de obra que harán las empresas por emplear más máquinas que trabajadores no provocará desempleo, porque la demanda de trabajadores aumentará más que los despidos por el aumento del tamaño de escala de las empresas y por las nuevas oportunidades de inversión que se abrirán, es decir, un mayor salario no disminuirá el empleo como lo señalan el sentido común y algunas corrientes de pensamiento económico, sino por el contrario, el empleo y sobre todo en pequeñas comunidades aumentará tal y como lo sintetiza el siguiente esquema:



$\Delta =$  Incremento

El mayor empleo creará la posibilidad de abrir mercados regionales en comunidades más pequeñas, lo cual a su vez elevará el ingreso de la comunidad para destinar más recursos tanto a la educación como al cuidado, conservación y enriquecimiento de los recursos naturales de la región.

Los empresarios no tienen ningún tipo de pérdida con incrementar el salario, por el contrario, el aumento de éste es la mejor oportunidad para elevar las ganancias, simplemente porque de la inversión total disminuirá la parte que se destina al pago total de salarios y aumentará proporcionalmente el gasto que se realiza en máquinas y equipos. Los obreros individualmente recibirán un pago mucho más elevado que el actual, comparable incluso con el que recibe un obrero de un país desarrollado, pero será menor el gasto realizado en salarios para el conjunto de los trabajadores. El financiamiento del aumento del salario,

tampoco no representa problema alguno, éste provendría fundamentalmente del crédito de la banca privada. Al respecto, es una mentira suponer que la inversión depende del ahorro (Arestis, 1997), ninguna empresa invierte en función del ahorro de que dispone, sino que invierte en función de las expectativas de negocios y de aumento de las ganancias y, lo que hace esta propuesta es precisamente favorecer las expectativas de negocios haciendo crecer de manera simultánea tanto la oferta como la demanda, entonces el crédito que reciban los empresarios para financiar el aumento de salarios y el mayor grado de tecnificación será fácilmente pagado gracias a las mayores ganancias obtenidas.

El circuito de crecimiento sólo puede ser sostenido, si los aumentos de productividad son transferidos a nuevos incrementos en los salarios con lo cual se inicia nuevamente el ciclo antes descrito. En el momento en que se interrumpe el aumento de salarios en función al de la productividad, entonces nada asegura que se pueda sostener la innovación y con ello el crecimiento económico, tal y como lo describe el siguiente diagrama.

## **Conclusiones**

El desarrollo regional ha sido el factor más sacrificado, por no decir olvidado por los modelos de crecimiento adoptados hasta ahora en México, no sólo ha aumentado la concentración del ingreso, y de los mercados y las posibilidades de desarrollo en pocas regiones, sino que la continuidad misma del sistema se ve amenazada o empujada hacia un cada vez mayor grado de estancamiento y descomposición social, económica y política. Resulta cada vez más caro y por tanto incosteable mantener en las grandes ciudades las inversiones, a su vez que las cada vez menores oportunidades del sistema se están traduciendo en crecientes movimientos migratorios hacia el extranjero con el consecuente aumento de muertes y crímenes realizados contra mexicanos cuyo único delito es tratar de ofrecerle a alguien su trabajo para poder comer. Se traduce además, en una cada vez mayor incapacidad del Estado de controlar la delincuencia, corrupción e impunidad de parte de algunos de los miembros del gobierno. La única opción viable para el país en estos momentos para resolver sus problemas económicos, políticos, sociales y de delincuencia, es impulsar el desarrollo de todas las regiones del país de manera inmediata a través de ofrecer a los trabajadores un aumento en el salario, ello elevará la demanda de trabajadores de las empresas y traerá un mayor grado de empleo e ingreso tanto en comunidades grandes como pequeñas. Finalmente, quiero resaltar que una estrategia de este tipo es la que siguió Alemania al

terminar derrotada de la Primera y Segunda guerra mundial y que le permitió en menos de 15 años volver a competir en el mundo como la segunda potencia económica mundial.

### **Bibliografía**

Arestis, Philip. The Post-Keynesian Approach to Economics, Edward Elgar Editors, U.K, 1992

Consejo Nacional de Población y Vivienda: <http://www.conapo.gob.mx/>

INEGI, <http://www.inegi.gob.mx>

Mundo Ejecutivo, Edición Especial, 2007-2008, México

Pineda O. Armando, Pasado y presente del crecimiento agropecuario mexicano. Serie> Comunicaciones en Socioeconomía, Estadística e Informática, vol. 5, núm. 2, 2001, Colegio de Postgraduados, México.